

LA CASTELLANA EN SU CASTILLO

(Poema dramático, completamente épico
y cuasi medieval).

Compuesto por el Vate Orate, el año
del Señor de 1990.

DRAMATIS PERSONAE

Doña CHON DE LOS ALTOS ADARVES, la castellana, matrona excelsa.
Micer JOSE DE LOS PROCELOSOS RIOS, riquísimo mercader, su esposo.
ATILA, rey de los hunos, reencarnado en el su can.
FANTASMA MORCILLO, que odia al perro y face ruidos de piedras.

La acción transcurre en el Castillo de El Portil, cabe a la laguna del mismo nombre y ante el océano Atlántico o Mar de los Sargazos.

Tiempo intemporal.

Escena 1ª.

(Al levantarse el telón, Dª Chón, tocada de puntiagudo cucurucho y largo pañuelo, teje en su rueca ante las ojivas que, por el foro, dejan ver la oceánica luz. De su continente altivo transluce la elegancia espiritual y el legítimo orgullo de su ser aristocrático.

Es media tarde. Se adivina la presencia de sus damas en una estancia contigua a juzgar por las músicas que, atenuadas, se dejan oír. A sus pies dormita Atila.

Por so el ruido del oleaje se perciben chapoteos. Doña Chón y Atila levantan la mirada y prestan atención).

CHON (para sí):

¿No es el violento chapoteo
que, medrosa, escucho
anuncio cierto, aunque no lo veo,
de que mi esposo, al que mucho
amo se aproxima?

(Vuelve a escuchar. Se oye un batacazo)

¡Lo es! Y me da grima
pues si es mercader ilustre
como nauta, ¡Ay de mí!
no es de fuste ...

JOSE (desde fuera y aproximándose)

¡Choncita! ... ¡Choncita!
¡Que me abran el portón
y apresten mas arcones!

(a los criados)

¡Echadme una toallita
que me seque el remojón!

Escena 2ª

(Dichos y Micer José, que entra)

¡Aghhh! ¡Con tantos paquetones,
fardos y valijas que traigo
de extrañas tierras
casi me caigo!

(Los va soltando y los mira con arrobo)

Son antigüedades
para mi casa ...

CHON (sarcástica)

¿Antigüedades? ¡Antiguallas
diría yo, de todas las edades!
No se lo que te pasa,
pero mucho me indina
que sin poner la cocina

me atiborras la mansión
de enseres variopintos
que usara Chindasvinto.

ATILA (asintiendo) !Guau, guau, guau ...!

JOSE (asombrado): !Pero Chón ...!

CHON (contundente)

De la mas alta almena
al mas hondo calabozo
me tienes la casa llena
sin ningún rebozo
de trastos viejos y usados
!quién sabe si robados
o sacados de algún pozo!
Y a mi edad, esto que poseo
mas que casa es un museo ...

ATILA (convencido) !Guau, guau!

JOSE (enérgico y poético)

!Sí, pero nada es feo!
Oye atentamente:
que poca gente
puede rodearse
de tanta belleza
con paciencia reunida:
es el esfuerzo de una vida
y el gusto, con delicadeza,
cultivado.

Para solazarse
quien a mi casa venga
no encontrará un centinela
mas sí una hermosa cancela
hecha en el año uno
a juego con Atila ...

ATILA (meneando el rabo): !Guau, guau!

JOSE ... y no hace falta esquila,
timbre ni cencerro
pues nos basta este perro
para anunciar la visita,
que si ladra el otro grita,
y si es oportuno
abrimos la puertecita.

CHON Sí, pero eso no quita

JOSE !Quita, quita!
¿Y no te hace tilín
ver las rejas, de duro hierro,
rodeando al jardín
y a este hermoso perro?

¿No te da un calorcillo ...?

CHON
!Sí, como al Morcillo!
que si oye al can
le entra como un afán
de apedrearlo, y de paso
fisgar un poco,
que más parece loco
que poeta del Parnaso

JOSE
Eso es cierto, ¿mas no da lustre
tener un fantasma
en un castillo
aunque mas que ectoplasma
se trate de un morcillo?

ATILA (mosqueado) !Guau, guau, guau!

JOSE
Y otrosí digo, amor mío,
que a mi casa, sea en enero
o en el mismísimo estío,
puede un forastero
entrar, no por arquitrabe
ni por ningún agujero,
que hay mil y una llave
en mas de un testero.

CHON (resignada)

Dices bien, mi dueño
que a veces me da sueño
intentándolas contar.

(suplicante)

Mas, por caridad,
si te vas de mercadeo
¿no crees que está feo
cinturón de castidad
ponerme a estas alturas
cuando todas las criaturas
viven en libertad?

ATILA (divertido) !Guau, guau, guau!

JOSE (persuasivo)

No te quejes, Choncita,
que lo hago por el morbo:
si tienes la llavecita
que no es ningún estorbo
allí enfrente colgadita.

ATILA (con mucha guasa) !Guau, guau, guau!

CHON
!Ay, no sé, no sé ...!

Quizá sean las calores
querido micer José
las que me hagan pensar ...

JOSE (fastidiado)

¿Otra vez con tus lamentos
te vienes a quejar?
¿Puedes en estos momentos
acaso olvidar
que amén de arcas y arcones
pueblan aquella estancia
abanicos y pericones
de los que con gran prestancia
usan los maricones?

ATILA (que sigue jociendo) !Ju, ju, ju ...!

JOSE (enardecido)

Y si el calor aprieta
o vienes de la playa,
reina mía,
de arena y salitre plena
¿no puedes a boca llena,
presumir de ducha fría
con ésa, tah plegable,
que del pais de los Samyletes
te trujeron mil jinetes
y porque más no había?

ATILA (asintiendo) Guau, guau, guau ...

JOSE (que está lanzado)

Y si el frío es el que ataca
¿no puedes, mientras arde una estaca
descansar en esa alfombra
ante el hogar
en tanto la sombra
del fuego te hace soñar?

(soñador y un tanto erótico)

Bermeja tu piel, del fuego,
se volverá luego,
como fresones tus labios, bien mío,
y bien caliente irás al lecho
que las damas te habrán hecho;
y te brillarán los ojos
y, del sudor, hasta las narices
¿qué me dices?
y yo caeré de hinojos
postrado a tus piés;
"Chon ...Chon ...diré ... que son las tres
¿no piensas acostarte?
¿O es que prefieres tostarte
ante la chimenea,
que tan bien humea?"...

CHON (displicente)

Cuán bello lo pintáis
dulce esposo,
mas me temo
que si no me quemo
o vos no me quemáis
sean mas bien los bostezos
o continuos descabezos
los que me hagan acostar

JOSE (reparando en el gorro de D^e Chón)

Pero antes te habrás de quitar
ese cucurucho
pues aunque te quiero mucho
me puedes desgraciar
con el pico, y habrás de convenir
que a un mercader tuerto
lo pueden llevar al huerto
por no verlas venir.

ATILA (asintiendo) Guau, Guau, guau

CHON (condescendiente)

Bien, de acuerdo,
mas deja esas zarandajas.
¿Qué hago con tantas tinajas
debajo de la escalera?
¿Llenarlas de salmuera
y de olivas en rodajas
pa que me digan aceitunera?
Y limpiarlas es gran trabajo,
que un regimiento a destajo
tardaría mas de un año,
y éso con grave daño
de la salud y el peculio
pues que de enero a julio
hay que echarle mucho redaño.
De polvo almacenaje,
papelera de baloncesto:
yo te veré traspuesto
cuando veas al paisanaje
lanzando triples,
tiros libres, canastas de dos;
gritarás como las tiples
hasta el ataque de tos ...

ATILA (divertido) Jum, jum, jum,...

JOSE (didáctico)

Chon, Choncita, Chon ...
estas tinajas y platos
que por ahí andan colgados
ornados de garabatos

no son platos corrientes:
 son de artesanía
 y habría muchas gentes
 que para sí los querrían.
 Igual que los azulejos
 que hay en las escaleras
 que vinieron, con todos sus reflejos,
 cargados en diez galeras.
 ¿Ves cuán son de originales
 que por mucho que te esmeras
 no encuentras dos iguales?

Escena 3ª

(Dichos y el Fantasma de Morcillo)

(Se oyen ruidos de cadenas y piedras punteando el helado soplo que anuncia la presencia del fantasma. Alguna copa se mueve ... Atila se encrespa y ladra como un descosido hacia todos los azimutes)

ATILA !!Guau, guau, guau, guau, guau ...!!

CHON !Cielos! ¿Que tiene este perro
 que por momentos
 se porta como un gamberro
 con sus lamentos?
 ¿Será que tiene el moquillo
 y le duele?

JOSE Es que huele
 a ese dichoso Morcillo
 y no se contiene,
 que bastante pena tiene
 con tener que aguantallo.
 !Ah, si fuera mi vasallo ...!

(espantando al fantasma con gesto airado)

!Sus, Morcillo,
 vade retro
 y no des por culillo!

(Percíbese de nuevo la calma cuando Morcillo vase por el éter. Atila, rendido, resopla y queda dormido)

Escena 4ª

(Dª Chón, Micer José y Atila, dormido a sus pies)

CHON (melosa)
 Dueño mío, ahora que tranquilos
 quedamos y en calma
 ¿sosegamos nuestros kilos,
 serenamos el alma,
 echamos un colchón
 en el torreón
 y el solarium aprovechamos
 pues que los amamos semos

- y tanto lo merecemos?

JOSE !No seas boba ...!
Es hora de comer,
de yantar o de jamar,
y esa mesa de caoba
conviene aderezar
con manteles y alimentos de ultramar
de ésos
que por ser tan finos
llaman ultramarinos.
¿Qué podríamos cenar? ...

CHON Una lata de atún.

JOSE No hables al tún, tún
y deja que medite ...
Habrá que entrar con entrantes
que lo primero así se llama:
¿unos huevos con guisantes
y unas lonchas de mojama?

CHON Eso es cena completa ...
!Ahí es nada!
Mejor anchoas ahumadas,
o gambas en cazoleta,
unas lonchas de queso,
olivas y pimentada ...

JOSE Está bien éso.
Y de primero una paella
que buena traza me doy
para aviarla, con mejillones,
pollo, carne de bisonte
y muchísimos tropezones.

CHON Comamos también de Sacromonte
una tortilla
manjar por excelencia
divino,
novena maravilla
de la coquinaria ciencia
que pide mucho vino.

JOSE A los postres unos sorbetes,
frutas, dulces o confites
pues no pegan salmonetes
para acabar los convites.
Luego un café cargado.

CHON !Yo quiero un helado!

O mejor un blanco y negro
pero de bola
que a mí me mola
y con el café bien frío
que hay por ahí una gente
que lo prefiere caliente ...
pero yo !a lo mío!

JOSE ¿Tomamos luego champán?

CHON Mejor un pacherán,
o de guindas un licor
pues creo que es mejor
beber cosas de España.
Y nos podemos sentar
a la luz de la araña
que hay en la terraza
por ver cuál se solaza
cazando los mosquitos
!pobrecitos!
!Que es invención notable
decorar luces con arañas
que vivan en el tubo de un cable!

(La exclamación de D^a Chón despierta a Atila que, desperezándose, gruñe sotovoce y queda atento. Instantes de pensativos silencios. Después ...)

JOSE Antes de que el cansancio
nos rinda y no podamos
tenrnos en pié,
y pues que ya escancio
para la noche un tentempié
pidote con todo respeto
que al lecho vayamos
cantando este soneto:

AMBOS

Este hogar que ahora tenemos, dichosos,
cumplido de adornos y mil bellezas
acordes con nuestras naturalezas
sanas y fuertes, de bríos marchosos,

antes que argumento para envidiosos
que puedan dañarnos con sus vilezas
sea el escenario de nuestras larguezas
y sirva para hacernos mas virtuosos.

Remanso de paz junto a la laguna,
sencillo como es la flor del madroño,
de nuevas ilusiones sea la cuna.

Ha de ser este refugio bisoño
el que nos depare una gran fortuna:
vivir de nuestras vidas el otoño.

ATILA !Coño, coño, coño!

(Vanse, amartelados, a sus aposentos mientras cae mansamente el

TELON